

EL DISTRITO

REVISTA SEMANAL DEFENSORA DE LOS INTERESES GENERALES DEL DE POZOBLANCO

Redacción y Administración.—Muñoz de Sepúlveda núm. 7

EL VERDADERO CONCEPTO DE NUESTRO EPIGRAFIADO

El fundar la moral sobre el sentimiento, es destruir la; el arreglar su conducta á las impresiones del sentimiento, es condenarse á no seguir ninguna fija y á tenerla frecuentemente muy irracional y funesta. (1)

Puestas en relación las ideas con las sensaciones, producen dentro de nosotros esa conmoción general que calificamos y definimos con la palabra sentimiento, viniendo á veces á desvirtuar el concepto verdadero de los objetivos que caen bajo el imperio de nuestros juicios.

Así el filósofo citado sin incurrir en los errores de Kant ni seguir á los escolásticos, pone en comunicación la inteligencia con los sentidos y de esta armonía traduce la noción exacta de la moral humana.

Buscando la pureza de nuestro epigrafiado, recorremos el campo de las investigaciones y hallamos teorías peregrinas que empiezan en el asceta y concluyen en el cosmopolitismo; aquel vé en la concentración de las ideas hacia Dios todos sus fines y toda la extensión y aplicación de sus esfuerzos; este, abarcando y estrechando á todos los seres, vive y respira con ellos en íntima satisfacción: aquel se aleja de los hombres en busca de una ansiada perfectibilidad y este los llama para analizar todos sus vicios y todas sus virtudes: aquel sueña en la cuna de las simples abstracciones, los delirios de una patria perdida; este apretando el haz de la sensación universal, sueña en los primogénitos pueblos, y en sus regímenes y en la identidad de sus sistemas, encuentra la patria común y la aspiración de sus sentimientos; pero hay algo entrambos extremos para uno y otro aserto, del cual no pueden prescindir, y es el amor al lugar donde nacieron; y bajo este punto de vista es donde vamos á discurrir algo, ya que la palabra patriotismo tanto se oye en estos momentos luctuosos, deseando llevar al espíritu público el verdadero significado de esa frase; dejando oír á un

(1) I. Balmes: El Cr C X X § L II

tiempo mismo, lo que la intuición nos revela, lo que las sensaciones nos acusan y lo que depura la inteligencia.

Por intuición: Hay hechos superiores á la esfera de la sensibilidad y que entran en el orden puro de la inteligencia donde se reflejan con sorprendente exactitud: las ideas del bien y del mal no necesitan de procedimientos discursivos; brotan de nuestra alma espontáneamente, sea cualquiera su grado de cultura y sea cualquiera el espacio sensorial que nos rodea, sean cualesquiera las pasiones que nos invadan; sea cualquiera la fanatización de nuestras creencias; el amor paterno es un sentimiento intuitivo que no admite tampoco ningún acto del entendimiento.

Por sensación: Amamos el placer, odiamos el dolor; y en la reflexión y en la comparación de tan encontrados sentimientos tenemos la lucha de lo meramente intelectual con lo meramente sensorial; lucha que, evaporada con aquel principio innato, con aquel puro concepto que hemos examinado en el párrafo anterior, nos conduce de gradación en gradación á conformar la coexistencia del vicio y de la virtud, de lo grande con lo pequeño, en más ó menos proporciones, según el principio intuitivo y el principio de la sensación caen en los entendimientos más ó menos saturados de la verdad, de lo justo y de lo injusto; de la metafísica y de la razón.

Por tanto el sentimiento de la patria con los atributos expresados, no cabe definirlo con la aversión á todo el que no ha nacido en nuestro suelo, ni cabe expresarlo en desdoro de otros objetivos y subjetivos; ni cabe alimentarlo circunstancialmente; ha de ser eterno, constante, general como todo el amor, sacratizado con las virtudes cívicas que lo son el desprenderse de todo individualismo, de todo sentimiento egoísta, de toda mira interesada.

Crear que es mejor patriota el que solo con la guerra traduce el sentimiento, es olvidar las elocuentes frases de Foción «Que se contenten los griegos con llorar á Tebas procurando no tener que llorar por Atenas.»

«Yo os aconsejaré la guerra, cuando vea que podéis sostenerla, cuando vea á la juventud obediente y valerosa; á los ricos, generosos hacia la república y á los oradores, decididos á no enriquecerse con el tesoro público.»

Crear que solo derramando sangre se práctica la cívica virtud, es olvidar

las palabras de Sócrates, al ser invitado á intervenir en la política «Mejor sirvo á mi patria formando buenos ciudadanos.»

Tan sublime concepto, tiene su encarnación en nuestro pueblo, pero los accidentes necesarios de ella no son de todos los instantes históricos.

Nuestra reconquista y nuestra independencia, son dos fases exactas del verdadero patriotismo: en ellas se amenazaba á nuestra honra más preciada que nuestra vida, á nuestros intereses, más despreciables que esta, y hacienda y vida se entregaban dejando ileso la enseña nacional hasta encumbrarla limpia é inmaculada sobre los minaretes de la Alhambra y sobre las cúpulas de Zaragoza y de Bailén, de Gerona y de Madrid; á todo se atacaba y todo con todo se defendía.

El patriotismo de hoy no es el verdadero patriotismo. Ni los hombres que hoy gobiernan y dirigen el estado son Foción, ni Sócrates ni Epaminondas, ni los gobernados como cruzados valerosos llevando en nuestros brazos nuestro haber siempre propicio, y en nuestras armadas toda nuestra personalidad: nos lleva la sensación de ejemplos que imitar, pero no pensamos en que nuestra causa requiera aquellos desprendimientos y apellidos heroicos; que el corazón se ponga de acuerdo con el entendimiento, y analicemos la causa de nuestros desastres, empezando por demolerla y estropearla, y ya regenerados, respondamos á todas las excitaciones de paz ó integridad de nuestro pueblo: si los cientos de miles de soldados que sucumben en los ingenios cubanos y en las espesuras de Cavite y Salitrín, hubieran sido guiados á otros Termópiles ó hubieran hecho una hermosa retirada ó á estas horas hubiéramos lamentado «puente de oro al enemigo que huye.»

Y á este paso el indiferentísimo causará sus desastres consiguientes. Nuestra política no es apta para esas soluciones. Los grandes tipos guerreros que nos quedan sucumbirán moralmente ante los espectáculos contemplados que no hallamos los motivos de unas instituciones, entre los aplausos que la masa paciente y redentora presta al héroe de cien jornadas gloriosas!

El patriotismo no tiene política es un sentimiento intuitivo é inteligente de por sí; no busca el medro ni la preponderancia; busca el respeto á sus instituciones y á su independencia y donde quiera que encuentra el origen

de sus males, allí acude y exorta á matar y mata, persuade ó destruye.

Necesitamos pues para que la sagrada frase salga de nuestros labios sin escozor de la conciencia, que nos miremos y veamos si dentro de nosotros mismos existe la fé bastante para hacernos dignos de una palma, la bolumdad bastante para sostenerla, la abnegación suficiente para engrandecerla y cuando el conjunto de los ciudadanos saque de este juicio una afirmación y se disponga á demostrarla, es cuando todos y cada uno de los que forman un estado deben decir «Viva la patria.»

No es para tanto

A pesar de los clamores públicos, á pesar de las amenazas que nos agoviaban, ya nacidas de un derecho internacional mal entendido, ya de cuatro escaramuzas en Cuba, Filipinas, Teruel, Zaragoza etc. etc. es lo cierto que el pesimismo ha invadido el espíritu público y todo son fantasmas que amenazan concluir con el pueblo español; si fuéramos justos; si miráramos las cosas con la imparcialidad que debiéramos mirárlas, á estas horas en que el pueblo de España sufre á impulsos tan varios, y que nuestros soldados huellan los climes más encontrados, es cuando debiéramos empezar á escribir la historia más grandiosa que leyeren las futuras generaciones que nos debe servir de consuelo el espectáculo diario de ver caer por cientos y miles los más fanáticos sectarios de las distintas tendencias que tienen entretenido nuestro valiente ejército? si fuéramos á unir todos los cadáveres que ha segado la espada de nuestras disposiciones gubernamentales, podríamos parodiar la arrogante frase de V. Gutierrez.

No hay un puñado de tierra

Sin un cadáver mambís.

Dolorosas, las pérdidas de nuestros valientes compatriotas, tienen una saludable compensación en el espurgo que hacen de la gente más pernicioso de los pueblos; aquí la salud de las guerras: cuando concluyamos que será pronto, las tres ó cuatro guerras que sostenemos, no quedarán más que gentes honradas: si perdemos á Cuba podremos decir en alta voz ¡ay de vosotros! los vencedores son una traíya de facinerosos, el tiempo os convencerá de que mejor os iba con la tierra al to-

ridad; si perdemos a Filipinas, ya verán los vencedores que el gobierno futuro, dueño entonces de aquel territorio, solo concederá a los anexionados, aire viciado como las barillas de sus abanicos; si los carlistas triunfan, ya verán los secuaces del Señor como la espada de dos filos ha de hundirlos primero que a los que aceptamos cualquier solución con tal de que viva la gallinita con su piquita; yo creo que ninguno de los que se levantan en armas tiene razón, porque con las libertades concedidas por nuestras leyes, cualquier ciudadano es feliz si sabe no envidiar la felicidad ajena; y si no yo soy un ejemplo; que vengan á brindarme ahora mismo toda la preponderancia de Cánovas, todo el prestigio de P. Mateo, toda la sal y pimienta de Rivero, no la quiero, no Señor; yo supongo que no he nacido para ser lo que ninguno de los aludidos personajes y me conformo con mi humilde condición; jacaes cuando ellos hacen lo que hacen no saben que lo hacen? ¡Vaya! ¡profundios! exageraciones, celos: ¡que se ponga cualquiera en sus casos! ¡Dios nos libre! Lo que es que todo lo convertimos en sustancia y acostumbramos á ver las cosas por su lado feo. ¿Quién será tan atrevido á censurar á nuestros gobiernos? Mire V. que es triste ver á los hombres preocupados por una cosa, que después de todo nada les importa, y que reciban las ingratitudes del país.

Si hay guerras, ya concluirán concluyó la de los cien años! no han de concluir estas escaramuzas?

Tengamos fé y esperanza; cuando los españoles hemos colocado al frente de nuestros destinos á dichos personajes, por algo lo habremos hecho, y si se equivocan nuestra es la culpa. ¡que sarta de inconsecuencias! ¡es muy cómodo censurar, pero es muy difícil obrar!

Con tres ó cuatro acreedores que lleguen diariamente á nuestras casas nos damos por incomodados y no queremos entender cuanto será el disgusto de esos príncipes de la inteligencia, a quien todo el mundo tiene derecho á pedir milagros.

Ellos tienen sus programas para traer la felicidad á España, déjémosles tranquilos, ayúdémolos con todas nuestras fuerzas, que tarde diez ó ciento ó mil, cuando les hemos reconocido superioridad, debemos reconocer que a la postre esa felicidad será un hecho y sabrán llevarnos cogidos de la mano a la satisfacción de todas nuestras aspiraciones.

Lo más que puede ocurrir es que todos sucumbamos antes de el amanecer pero y el trasformismo, es acaso nada? las demás especies nos elevarán entre ahullidos y rugidos al solio de la inmortalidad humana.

Tambien los republicanos quieren echar su cuarto á espaldas y se unen y se funden, y vuelven á separarse y a disolverse ¡ganitas! Dios es Dios y Mahoma su profeta: aparte del partido conservador y del partido liberal, no tenemos organismos capaces de gobernar el país ¡y parecerá esto bromas! ¡pués no lo es: ellos son los únicos ca-

paces de conquistar la ansiada autonomía de la patria; los únicos que se resisten en reconocerla son los Estados Unidos, pero ya cesaran de su empeño; las grandes potencias ya hace tiempo que nos consideran como Estado independiente: ¡Así Creta y Grecia! que ahora las van á pagar todas juntas por querer venirse con chiquitas, ¡Qué no nos quedan hombres! ¡bueno! Así estaremos más estirados y caeremos á ración más grande. Que se lleven el oro... y la plata... y la calderilla... y qué? pero tenemos billetes del Banco, más cómodos y más negociables y más artísticos y más asimilables ¡Dios nos los guarde muchos años!

¡Que se suspenden ahora las garantías individuales!

¡Vaya un susto! para que las queremos si las sociales guiarán todos nuestros infantiles pasos...? ¡Que bien vamos á estar los poquitos que quedemos!

Habrán un alfabeto nómico, como usábamos en la escuela: cuando queríamos agua nos poníamos el índice en la boca y ya sabía el dómine nuestra pretensión: cuando queríamos hacer aguas, con el índice y el corazón formábamos una V consonante y ya estaba entendido: cuando queríamos hacer... con el índice y el pulgar figurábamos una C grande, y no es nada; algunas veces teníamos que hacerla con los codos puestos en la larsiquita porque... y es claro vamos a casa, nuestras madres afligidas por la actitud que presentábamos nos creían enfermitos:

—Que tienes lucero? ¿estás malito corazón mío?

—No mamá, no es nada... es que vengo... es que... Nuestro padre era más fino de nariz y todo lo comprendía... ¡horror! Pero este pequeño inconveniente se encuentra sobradamente compensado, con la ventaja de no tener que cuidarnos de nosotros mismos.

—¿Donde vas Leonardo?

—Voy á decirle al corregidor que Nemesia está desde anoche con unos dolorcillos... ¡claro, ya fuera de cuenta! y la verdad; como la cosa está así... quiere que me den permiso para cualquier desahogo natural...

—Y haces bien, porque anoche gritaba yo desesperado con la del juicio y un policía creyendo que se trataba de alguna intentona, entró en mi habitación acompañado de 18 guardias costándome gran trabajo convencerles de que mis ahullidos provenían de las muelas.

—Creo que para estos casos se ha dispuesto hacer unos cántaros de boca ancha donde el paciente meterá la cabeza quedándose aislado el dolor é impotente para soliviantar ánimos.

—Mucho me temo que hayan acordado algo para el caso de Nemesia... en fin ya me lo dirán... nosotros ver, oír, no comer y callar...

¡Oh! que patria aquella

¡Oh que gran país

Y luego dicen que estamos mal ¡ingratos! cada pueblo tiene lo que se merece y España después de tan gloriosa historia algun día había de des-

cansar y eso ha llegado: nuestros previsores gobiernos consiguieron lo que en otros pueblos es todavía una utopía...

La gran liquidación

Dumas.



SECCION LITERARIA

Desaliento

I

¡Si yo pudiera colorar su frente y reanimar su vida...

¡Si tornara á libar en su mirada mil glorias y mil dichas!

Junto á la reja, en la sombrosa tarde solos con nuestro amor, al hablar del mañana, me decía:

Eso si QUIERE DIOS.

Y al d. cirlo, sus labios se entreabrían dando paso á un suspiro, mensajero de un alma immaculada que presagia el martirio.

II

Vino el invierno con sus nieves, frío, cayéronse las hojas, y aquella sensitiva cariñosa inclinó su corola.

Una noche, tras loco desvarío, ya á la luz de la aurora, tomó mis manos con las suyas frías y me miró afanosa.

Ven, me dijo, presiento que á mi vida no alumbrará el nuevo sol:

¡Hubiéramos vivido tan felices...! más no lo quiso Dios!

Luego nada; cerré sus turbios ojos, besé su frente fría, y regné con las gotas de mi llanto sus marmóreas mejillas.

III

Espérame en el cielo, vida mía, donde sin duda estás:

Allí van los que lloran en el mundo y... ¡he llorado yo tanto, por mi mal!

Luis de Castro y Escribano

Desastres Nacionales

Los gérmenes de la insurrección cubana crecían visiblemente á la sazón por todas partes.

Sus fecundas raíces lejos de estinguirse en embrión, estendiáanse con rapidez asombrosa á todos los lugares de la Isla. La inquietud, la confusión, el desorden... hasta el crimen

cundían con rapidez sin respetar viviendas ni haciendas. Habíase dado ya la voz de independencia en la gran Antilla y los cubanos en gran mayoría desolaban sus campos en defensa de su libertad protestando para tal fin querer despojarse del yugo que les oprimía. La tea incendiaria de la discordia en proporciones alarmantes repercutía con sus horrores á todos los hogares de sus habitantes. Para aquel privilegiado y feracísimo país había llegado la hora fatídica de la destrucción. Para la madre patria, el momento supremo de sacrificar sus hijos una vez más en aras de su integridad.

En aquellos instantes mismos de rebelión nacidos al calor de algunos forajidos criminales no había de ser España meros que en otras circunstancias, y manda á sus hijos á luchar confiada, como siempre, en el triunfo. En este mismo convencimiento, las madres despiéndense de sus seres queridos. La patria así lo demanda y ellas obedecen ciegas las justas determinaciones de aquella. ¡Llor mil veces al patriotismo que de este modo lo exige!

En tales circunstancias y cuando aun la rebelión concretábase á ciertas provincias de la gran Antilla el partido liberal entonces, ya abrumado por el peso enorme de sus continuos desaciertos, deja el poder en manos de los conservadores. Estos hácese cargo de los destinos públicos con aparatas soluciones para los graves problemas que había planteados. Consideráanse al primer empuje capaces de resolverlos y hijos de esto la maldita insurrección cubana si hasta entonces no tomó proporciones alarmantes, cuando Cánovas toma el mando, aquella crece visiblemente y adquiere preponderancia extraordinaria no siendo ya bastante á sofocarla ni 10 ni 20 mil hombres; y España, respondiendo como siempre á los llamamientos de su honor ultrajado, envía á Cuba un ejército considerable de soldados agueridos á defender sus territorios.

Mientras tanto aquellas innumerables partidas de criminales incendiarios eran alimentadas con toda clase de recursos desde los Estados Unidos por elementos extraños. Y el gobierno de este país en vez de desautorizar y perseguir con energía esas juntas revolucionarias que hacían y aun hacen causa común con los enemigos de España, presta á estos sigilosamente su apoyo, pues á tanto equivale la pasiva aptitud y pernicioso indiferencia que ha venido observando respecto de los sucesos de la gran Antilla.

Y para formar contraste con todos estos hechos como legítima recompensa á los Estados Unidos por sus servicios de zapa prestados ó nuestra nación, el gobierno de España acuerda un día en definitiva, sin vacilaciones de ningún género, pagar los millones de la célebre indignización Mora. Aquel pueblo á pesar de esto no cede en su aptitud y los insurrectos cubanos con mayores bríos que antes ¡claro! incendian y destruyen reduciendo á cenizas los fértiles campos de aquella perla americana. De nada sirven las tolerancias ni las humi-

llaciones de nuestro gobierno. Antes por el contrario contribuyen á que los Estados Unidos presten alientos á la rebelión para que esta triunfe de España.

Nuestro gobierno entre tanto vése precisado á enviar más refuerzos á la isla de Cuba si quiere todavía mantener íntegra la soberanía nacional en aquellos lejanos territorios. Sin embargo, las transacciones bochornosas por nuestra parte no cejan ni un momento y son causa de los grandes descalabros que hemos sufrido en todos los órdenes de nuestra vida nacional. No culpemos á España á pesar de esto de semejantes vejámenes, humillaciones y desastres. Ella ha respondido como en casos análogos á la llamada de su honra maltrada y que brantada.

Es que los desaciertos nacionales son muchas veces, casi todas, hijos de la debilidad de nuestros hombres de gobierno. Esta ha sido por desgracia desde hace bastantes años la característica distintiva de los actuales partidos turnantes. Porque las energías de los hombres de estado se gastan con el tiempo como las fuerzas del cuerpo con el continuo ejercicio material. Por esto hácese indispensable de todo punto desaparezan los antiguos moldes en el modo de gobernar y que á los organismos políticos que tenemos, ya gastados y caducos, sustituyan otros vigorizados con elementos sanos que sean genuinos representantes de la opinión pública.

De este modo España, con sus inagotables energías de siempre, podrá despertar del profundo letargo en que tienen sumergida los políticos de hoy por sus impericias y artificiosos amañes en la gobernación del Estado para que resplandeciendo como antorcha luminosa marche floreciente al compás de las demás naciones civilizadas por la senda del progreso.

X.

Sr. Director de EL DISTRITO

Muy Sr. mío y amigo: remito á V. una relación de los vecinos de esta villa que han contribuido con sus donativos á la suscripción voluntaria iniciada por D. Antonio Cañuelo y otros para dar ocupación á los braceros de la misma en la composición de caminos vecinales, y la cuenta del importe de aquella por si se digna publicarla en su ilustrado semanario, debiendo advertirle que los justificantes de ella están en mi poder y á disposición de V. y de cuantas personas quieran examinarlos.

Doy á V. las gracias por su bondad, y se repite su afmo. s. s. q. s. m. b.

Miguel Sanchez Campos

Cuenta de los gastos causados en la composición de caminos vecinales hechos por suscripción voluntaria y por acuerdo de los señores que solicitaron del Ayuntamiento por instancia suscrita por D. Antonio Cañuelo y otros de esta vecindad desde los días

13 de Enero al 12 de Febrero últimos, con objeto de dar ocupación á los braceros de esta villa.

RLES. CTS.

Recaudado según relación nominal que se acompaña 8 198

GASTOS

Invertido en la primera semana desde el día 13 al 17 de Enero en jornales y materiales 1 464
 Id. en la 2.ª desde el 18 al 23 de id. 1 595 75
 Id. desde el 25 al 30 de id. 2 118
 Id. desde el 1.º al 6 de Febrero. 1 993 95
 Id. desde el 8 al 12 de id. 1 268

TOTAL DE GASTO 8 439 70

RESUMEN

Importa lo recaudado 8 198
 Id. lo gastado 8 439 70

DIFERENCIA 241 70

Cuya diferencia ha sido satisfecha por individuos del partido liberal.

Pozoblanco 14 de Febrero de 1897.

El depositario de estos fondos

Miguel Sanchez Campos

NOTA Las relaciones de jornales y justificantes se encuentra en poder del que suscribe y á disposición de los que deseen examinarlas.

La relación nominal á que la precedente cuenta se refiere, no la publicamos por no disponer de espacio; lo haremos en el próximo número.



Desde el pasado sábado nuestro Ayuntamiento viene dedicando su atención á la revisión de expedientes y declaración de soldados.

Los interesados en esta quinta desplegan toda su actividad y celo por evitar los abusos que años anteriores se han lamentado.

El Ayuntamiento por su parte, en algunas decisiones que le hemos oído, no ha podido proceder con más imparcialidad y de esperar es que hasta el fin continúe en esta delicada cuestión sosteniendo el mismo criterio de justicia que ha seguido hasta hora.

DATOS Y NOTAS

Encuétrase muy mejorado y fuera de gravedad el niño Rafael Pellitero Medina, hijo de nuestro querido amigo é ilustrado colaborador D. Julio Pellitero y Campanero.

Mucho celebremos su pronto y completo restablecimiento.

Se dice, no sabemos con que fundamento que el Bando publicado por esta Alcaldía llamando á todos los mozos que de los diferentes recámplos fueron sorteados en el mes anterior, en hora desusada y sin explicar el móvil de dicho llamamiento, tuvo por objeto el que prestaran declaraciones los referidos mozos en los expedientes que los interesados han incoado para acreditar las exenciones que en su día espusieron.

Cuentan que á consecuencia de la forma anómala de este llamamiento en el que se apercibía á los mozos sorteados sino comparecían en el breve término de treinta y seis horas que se le señalaba, produjo reconvenciones á algun funcionario, inspirador tal vez de dicho bando, por parte de algun individuo del Municipio que ejerce autoridad.

Se susurra entre el público, rumor que algunos de los soldados se negaban á firmar algunas declaraciones por morde no comprender bien las preguntas y se les amenazó "no sabemos por quien" con ir á la cárcel, no sabemos por qué.

Dícese también de público que varias de las familias de los mozos á quienes se dió con el bando un susto mayúsculo y que se vieron obligadas á poner propios á deshora de la noche para llamar á sus hijos soldados que trabajaban en los campos ante el temor de incurrir en la sanción penal, intentan acudir colectivamente ante los Tribunales de justicia en reclamación de que se les indemnice de los gastos que tan precipitado llamamiento les originó.

Por nuestra parte no damos crédito á estos rumores que vemos muy apasionados; pero si nos permitimos llamar la atención de nuestra digna autoridad local para que en lo sucesivo y en análogos casos se espese con claridad en los bandos que dicte, el objeto que los motiva y que los llamamientos á dichos mozos si no pueden hacerse por papeletas de citación duplicadas como está prevenido, se hagan con la debida antelación para no producir gastos y molestias ni llevar la intranquilidad al seno de las familias.

Ha muerto en Torrecampo la Sra. D.ª Maria de las Veredas Cañizares esposa que fué de nuestro muy querido amigo D. Juan Sanchez López, á quien enviamos la sincera expresión de nuestro profundo sentimiento por pérdida tan inmensa.

Leemos en el número 2040 de EL Magisterio Español:

«D. Manuel García, maestro de Vich, publica en EL Monitor de Barcelona, un brioso artículo censurando la Real orden de 9 de Diciembre de 1896, por los graves perjuicios que causa á los auxiliares nombrados por los maestros, y á los maestros de párvulos que tienen certificado de aptitud.

A los primeros se les echa desconsideradamente á la calle.

A los segundos se les priva porque sí de todo ascenso.

Lo primero es cruel, lo segundo ilegal, ambas cosas injustas.

Tiene razón el Sr. García al quejarse.

Resulta de todo ello, que esa funesta Real orden ha venido á perjudicar á los maestros de escuela elemental, y á maestros y auxiliares de párvulos.»

Tiene razón el Maestro de Vich, y defiende una buena causa el Magisterio al hacerse solidario de la queja de aquel. Muy bien puede calificarse de despojo legal el acto de «arrojar desconsideradamente» de sus destinos y sin otra justificación que el capricho, á funcionarios que llegaron á ellos por medios que la legislación del ramo les juzgó como licitos.

Creemos que los periódicos profesionales están en el caso de unir su voz para reclamar de los poderes públicos una disposición que sin perjudicar los intereses de la enseñanza, respete y considere los de humildes maestros que a fuerza de sacrificios y apoyados en un derecho legítimo consiguieron entrar en la carrera.

PASATIEMPOS

Solución á los del número anterior:

Charada—CAJETE

Charada en acción—ALEGORIA

CHARADA

Primera quinta, primera

El todo donde compré

Tercera cuarta abrigarme

La dos tertia que yo usé.

GEROGLÍFICO



La solución en el número próximo

Imp. de Pedro López Pozo
 POZOBLANCO

LA MERCED

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

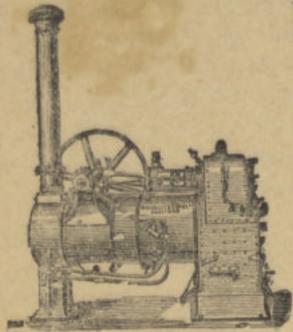
TALLERES DE MAQUINARIA Y CERRAJERIA

DIRECTOR PROPIETARIO

ANTONIO GARO

CÓRDOBA

(Casa fundada en 1858)



Prensas hidráulicas; de palanca sencilla y múltiple.—De engrane y para uva.—Máquinas de vapor y calderas.—Fundición y arreglo de prensas, y de toda clase de máquinas.—Molinos harineros y económicos.—Balconaje.—Columnas.—Herraje para edificios.—Compra de hierros viejos y maquinaria inutilizada.—

PRESUPUESTOS—PLANOS Y DIBUJOS

Nuevo molino económico de aceite para elaborar 25 fanegas diarias de aceituna compuesto de Prensa, Caldera y Molino por Pesetas 2.100.—Facil transporte.—Reducido local para montarlo.—Resultados muy satisfactorios:—

Representante apoderado en Pozoblanco

Don Julio Pellitero y Campanero

MIL PESETAS

al que presente *Cápsulas de Sándalo* mejores que las del Dr. PIZÁ, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

DISPONIBLE

Si
Al
y dete
ción r
recho
cumpl
nuestr
de ciu
comun
do del
que si
atesora
negativ
cia de t
inform
rarse d
y sin c
buscan
supuest
de com
el regu
conform
importa
ha trai
las des
miento
cuos: n
importa
turo, q
descomp
mente c
cuando
poder, l
política
niendo c
precisa
ponga.
Para
obstácul
y pasiv
terizadas
que busc
nunca p
en parte
malquist
¿Se
segregar
más mo
ellas un
diendo d
coloque
sura é iuv
Conoce
to debili
disentir
riciado c
reses gen
no olvida
sociedad
Aun q
vador ele
mesa de